



## **Palabra Dominical**

### **XIX Domingo del Tiempo Ordinario**

#### **Antífona de entrada**

**Sal 73, 20. 19.22.23**

*Acuérdate, Señor, de tu alianza; no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa; no olvides las voces de los que te buscan.*

*Se dice Gloria.*

#### **Oración Colecta**

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo ...

*Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.*

#### **Del primer libro de los Reyes: 19, 9. 11-13**



Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: «Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar».

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

*Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.*

#### **Salmo responsorial**

**Del Salmo 84**

*R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron; la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

*Hasta quisiera verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos.*

#### **De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 9, 1-5**

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**



#### **Aclamación antes del Evangelio**

**Sal 129, 5**

*R. Aleluya, aleluya.*

*Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra.*

*R. Aleluya, aleluya.*

*Mándame ir a ti caminando sobre el agua.*

**Del santo Evangelio según san Mateo: 14, 22-33**



En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua.

Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: "¡Es un fantasma!". Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?".

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios" **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Se dice Credo

### Plegaria Universal.

*Con la confianza que nos da nuestra fe, presentemos al Padre nuestras plegarias.*

Después de cada petición diremos: **Padre escúchanos.**

Para que Dios, nuestro Padre, proteja con amor a su Iglesia, y la haga crecer en la fe y en la esperanza. **Oremos.**

Para que el espíritu de Dios sostenga y fortalezca los esfuerzos de los hombres de buena voluntad que trabajan por un mundo más justo. **Oremos.**

Para que el Señor fortalezca con la paciencia y reanime con la esperanza a nuestros hermanos, enfermos y a todos los que sufren por falta de salud. **Oremos.**

Para que los pueblos originarios en todo el mundo, sean tratados con respeto a su dignidad, derechos y cultura. **Oremos.**

Para que la creación entera, obra maravillosa de Dios, sea respetada por todos. **Oremos.**

Para que todos nosotros aprendamos a ser más generosos con los pobres. **Oremos.**

**Dios omnipotente y eterno, que con tu poder dominas la creación, escucha nuestras oraciones y haz que te reconozcamos presente y activo en todos los acontecimientos de nuestra historia. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Oración sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de la Comunión

**Jn 6, 51**

*El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.*

### Oración después de la Comunión.

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Reflexión

La primera lectura de este domingo nos habla del gran profeta Elías en un monte, el monte Horeb, que no es otro que el monte Sinaí. El Horeb es un lugar muy singular. La palabra hebrea significa desolado, destruido, una tierra de soledad y de silencio. Sin embargo, es llamado monte de Dios, porque en él se hizo presente Dios, en la vida de Moisés y de Elías, para hablarles y darles lo que ellos necesitaban. Elías había llegado para liberarse de la pérfida reina



Jezabel, que quería matarlo. Refugiado en una gruta, y en un clima de oración, Dios se le manifiesta a la puerta de ella. Y lo hace no en el viento fuerte, el terremoto o el fuego –elementos tradicionales en las teofanías de

Dios-, sino en la suavidad del silencio y del susurro del viento. En este sentido, dirá san Juan de la Cruz: una Palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma. En medio de tanto ruido interior y exterior que hay en nuestra sociedad actual, es difícil oír a Dios y hablar con Él. Todos necesitamos una cura de silencio y, si la hacemos, habrá más vida interior.

El evangelio, por su parte, nos presenta a Jesús después de haber multiplicado los cinco panes y los dos peces con los que se saciaron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Después de esto, mandó a sus apóstoles que, en la barca, se fueran a la otra orilla, despidió a aquellas gentes



sencillas con cordialidad, y se subió al monte a orar a solas con su Padre Dios. Los evangelios nos lo presentan con frecuencia retirándose a orar, porque siente necesidad de estar a solas y tratar con Dios Padre. Esto ocurre, sobre todo, en torno a acontecimientos especiales, como lo había sido el gran milagro que acababa de hacer.

Después de haber hablado y orado con su Padre, Jesús vuelve a los suyos en medio de las dificultades de un mar agitado y embravecido, confirmándolos en la fe y liberándolos del miedo y de la duda. Jesús se había ido



Él solo al monte para orar. Mientras, los discípulos se encuentran en la barca lejos de la orilla, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. Jesús se les

presenta andando sobre el agua para infundirles ánimo y comunicarles la vida: ¡ánimo, soy yo, no tengáis miedo!

No es Jesús un fantasma, es Él en persona el que siempre viene en nuestra ayuda. No viene a meter miedo ni a pedir cuentas, viene a amainar todo lo que nos causa sufrimientos y nos quita la paz. Hay que dejarse cuidar por Dios, hay que dejarse amar y proteger por Él. Con las palabras de ánimo que Jesús dirige a sus apóstoles, una vez más somos invitados todos a acoger con alegría y confianza al Dios que ha querido acampar entre nosotros para darnos vida abundante y para sanar los miedos que nos causa la falta de fe, la posibilidad de perder, o que se manche, nuestra propia imagen. Los respetos humanos siempre son traicioneros. Cristo es nuestra seguridad y, al estar con nosotros, ¿por qué tener miedo?



Los apóstoles iban en la barca y, en esa barca, resalta la figura de Pedro. Podría decirse que la barca en la que está Pedro es símbolo de la Iglesia que, a lo largo de la historia humana, pasará por zozobras, dificultades,

incomprensiones o persecuciones. A pesar de la debilidad humana, incluida la de Pedro, la Iglesia seguirá adelante. El mismo Cristo que dijo a los apóstoles no temáis, soy yo, prometió a la Iglesia entera: yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.

La figura de Pedro, como portavoz de la iglesia, es ejemplar en el relato: es una especie de catequesis sobre la vida y la fe del discípulo, invitado a confiar en el Señor totalmente, aun viviendo situaciones verdaderamente difíciles. Ese Pedro que siente miedo, y todos sus sucesores, los Papas, cuentan de manera permanente con la mano extendida de Jesús y la fuerza del Espíritu para guiar a la Iglesia y confirmar a sus hermanos en la fe.

Es lo que está haciendo, en los momentos presentes, al Papa Francisco: confirmarnos a todos en la fe; decírnos, en nombre de Cristo, ¡ánimo, soy yo, no tengáis miedo! A pesar de la abundancia de problemas que nos toca vivir, el Papa nos está diciendo con su testimonio que, con Cristo, se puede llevar a cabo la nueva reevangelización, vivir la fidelidad cristiana, cambiar a mejor nuestra sociedad, prestar grandes servicios a la Iglesia y a la sociedad y comprometer la vida toda entregándose a Dios y a la Iglesia en el sacerdocio o en la vida consagrada. Sentir miedo ante situaciones amenazantes es muy humano, pero lo que Jesús pide es que no nos dejemos paralizar por ese miedo, sino lo vencemos, poniendo toda la confianza en Dios que es nuestro Padre y cuida de sus hijos. El discípulo misionero – decía el Papa Francisco- es intrépido y nada lo detiene, ya que tiene a Dios como su Señor.



Pidamos a la Virgen, en este domingo, que nos cuide y nos alcance la fortaleza necesaria para ser valientes en el testimonio cristiano, superando siempre nuestros miedos.

## **Avisos parroquiales**

- Recuerden que debemos **aplicar** con **exigencia** los **protocolos** sanitarios en tiempos de COVID-19: \* **Quédate en casa:** *Personas más vulnerables, adultos mayores de 65 años, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos de hipertensión, obesidad, diabetes, y niños, seguir las transmisiones por Facebook Live,* \* **lava** tus **manos** frecuentemente con agua y jabón, \* **observa** el **distanciamiento social** y la **sana distancia**, \* **Utiliza** equipo de protección:  **cubrebocas**, mascarilla, **estornudo controlado**, tapete desinfectante, termómetro para medir la temperatura, \* **limpia** y **desinfecta** frecuentemente las superficies, \* **Ventila** los espacios. La **Parroquia** con estas **acciones**, y **observando** los **protocolos** tanto de la autoridad eclesiástica como gubernamental, **podemos continuar ejerciendo** el **ministerio pastoral** en favor de la salvación de las almas y al **mismo tiempo salvaguardar** la **seguridad personal** y la **de** los **fieles**.
- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes agosto y septiembre, cirios pascuales, veladoras** a la **divina providencia, veladoras, vino para consagrar, Hostias para consagrar, para el servicio del altar, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.**

- ¿Eres **titular** de una **GAVETA** en el área de **Criptas** de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿**Conoces** el **reglamento** del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo “sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006? ¿**Tienes actualizados** tus datos? ¿Sabes **qué procedimiento** debes seguir si vas a hacer **uso** de la **Gaveta**? ¿**Conoces** el **punto** del **reglamento** en que se menciona que **no se permite pegar ningún objeto** en las **tapas**?... *La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a agosto del presente año. Pasar a la **oficina** Parroquial con tu **recibo** de **titularidad**, para que **recibas** toda la **información**.*

*Te puede interesar...*

**Estas dos cosas pueden brindarte paz interior y felicidad, yo comprobé que funcionan**

Quiero compartirte dos experiencias muy personales que me han ayudado mucho, y creo que pueden servirte para que seas un poco más feliz. No pretendo dar la clave secreta de la felicidad, pero creo que estas dos experiencias que quiero contarte serán de mucha ayuda.

Las relaciones que aprendí a vivir con los demás, a lo largo de mi vida, han forjado mi propia manera de ser. Lo que quiero decir, es que la forma en la que he aprendido a amar y ser amado, poco a poco fue moldeando mi propia manera de ser.

He constatado que lo único que realmente me hace feliz es el amor. El amor a mi familia, a mi cónyuge, a los hijos, a las amistades del trabajo, del barrio, etc.

**Sé auténtico y fiel a ti mismo** Primero, la autenticidad. Lo vivo yo, cuando me muestro como soy, sin mentiras, sin máscaras,



cueste lo que cueste. Los amigos de verdad que encontré a lo largo de mi vida, han sido esos con los que pude tender lazos de amor, y para eso solamente hay un camino: ser fiel a uno mismo.

No tener miedo de mostrar quién eres es clave. ¿De qué sirve vivir esclavos de las máscaras con el fin de encajar en un grupo social o pertenecer a un círculo especial? Un amigo es aquél que te acepta y te quiere como eres. Y si ve cosas en ti que no están bien, te lo dirá, pero por amor, porque quiere lo mejor para ti.

No hay una «receta mágica» para una buena amistad, más que abrir el propio corazón y mostrarte como eres. Te recomiendo — por supuesto— que no lo hagas con cualquiera, sino con aquellas personas en las que puedes confiar, y sabes que son personas buenas y prudentes.

Si me preguntas: ¿cómo puedo saberlo? Lo mejor y lo único que puedo decirte es que, el corazón también habla y hay que saber escuchar. No es algo matemático, o un problema de física. Las relaciones de amistad encierran siempre un misterio y cuando lo vives, está en juego toda tu vida: o eres, o no eres amigo. Aquí no hay medios términos, la autenticidad es total o no es.

**Comprométete con los demás** En segundo lugar, el compromiso con los demás. Estamos hechos para el encuentro con los demás. Hemos sido creados a imagen de Cristo y por lo tanto, solamente el amor nos permite lograr la felicidad. Mejor dicho, mi felicidad depende de cuánto me involucre y me entregue generosamente por los demás.



No solamente involucrarme, sino escuchar a los demás. Así como debemos esforzarnos por buscar y amar a los demás, es muy importante estar abiertos a los hermanos que salen a nuestro encuentro. Encerrarse y no querer la ayuda de los demás es el camino a la soledad, y esa es la senda segura para la tristeza y frustración.

Se trata de amar y ser amados. Cuanto más he abierto mi corazón al amor ajeno y me esforcé por ayudar a los demás, más experimenté la felicidad. Es la experiencia más fuerte e importante de mi vida: el amor. El que no ama, no sabe qué es vivir.

El que no tuvo la experiencia de amar a alguna persona, no sabe de qué se trata la vida (te recomiendo esta conferencia sobre el amor propio).. Y si no vivimos para amar... entonces ¿para qué vivimos?

Te reto a vivir ese amor. A no tener miedo de arriesgarte y jugártelas por aquellas personas que son importantes para tu vida. A veces por miedo o inseguridad, dejamos de ser todo lo feliz que quisiéramos. Así que pídele a Dios que te ayude a abrir tu corazón, y deja salir ese anhelo que todos tenemos de encontrar verdaderos lazos de amor.

# Gracias

¡Agradecemos de todo corazón el **apoyo** que nos han brindado tanto en **oración** como en lo **económico**, **Dios les pague** y les **Bendiga en abundancia!!**

El mundo está lleno de buenas personas.  
Si no las encuentras, sé una de ellas.

CatholicLink

QUE TU "SIGUEME" SE  
VUELVA MARTILLO QUE  
DERRUMBE TODAS MIS  
RESISTENCIAS

CatholicLink